

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

LA PREHISTORIA RECIENTE EN LA SIMA DEL ÁNGEL. RESULTADOS DE LA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN 2016 – 2017

C. Barroso-Ruiz¹
F.J. Bermúdez¹
A. Cabral Mesa¹
A. Santiago Pérez¹
C. Barroso-Medina¹

RESUMEN

La campaña de excavación de 2016-2017 de la Sima del Ángel dio como resultado un gran volumen de restos humanos, faunísticos y cerámicos, además de objetos de adorno e instrumentos líticos. Aunque el registro exhumado se encuentra fuera de contexto cronoestratigráfico, el material puede datarse a lo largo de toda la Prehistoria reciente. La gran cantidad de restos humanos hallados se debe al uso de la Sima del Ángel como osario de la pequeña Covacha superior, al menos desde los tiempos de los primeros agricultores del Neolítico hasta la Edad del Bronce.

ABSTRACT

The excavation season of 2016-2017 in Sima del Ángel resulted in a great volume of human and faunal remains, pottery fragments, along with adornment objects and lithic tools. Even if this record was out of stratigraphic context, it dates from the entire Recent Prehistory. The great amount of human remains stems from the use of the Sima del Ángel as an ossuary of the upper grotto, at least since the times of the first Neolithic farmers to the Bronze Age.

INTRODUCCIÓN

La Cueva del Ángel es un yacimiento situado en la Sierra de Aras (Lucena, Córdoba; 37°22'10.6"N, 4°28'44.2"W) conocido principalmente por sus depósitos del Pleistoceno Medio. El yacimiento principal forma parte de un complejo kárstico que está formado por varias unidades (Barroso *et al.*, 2011; 2012). Una de las cavidades que la componen es la denominada Sima, una gran diaclasa que alcanza unos 100 m. de profundidad. La Sima está conectada con una pequeña cavidad abierta al exterior, la Covacha, a través de dos pozos de gran caída vertical, si bien el acceso se realiza actualmente a través de un túnel artificial (Fig. 1). Dentro de la Sima hay un gran depósito sedimentario de

¹ Fundación Instituto de Investigación de Prehistoria y Evolución Humana. 14900, Lucena (Córdoba)

materiales alóctonos en forma de pirámide, cuya mayorvertiente tiene unos 80 m. de longitud y una pendiente que se acerca al 100%.



FIGURA 1 . La Sima del Ángel. Corte longitudinal Norte-Sur en el que se puede apreciar la Covacha superior y, bajo ella, la gran Sima con el depósito sedimentario en gran pendiente. La flecha indica el área de excavación

Desde la perforación del túnel de acceso a la Sima en 2009, se efectuaron trabajos de limpieza y retirada de bloques rocosos de la superficie del enorme relleno sedimentario con el objetivo de acometer su excavación. Finalmente, en el proyecto general de investigación del sexenio 2013 – 2018 se planteó la realización de un sondeo. En la primera campaña de excavación de 2013 se realizó un corte en la vertiente oriental del depósito, precisamente en la zona en que los sondeos tomográficos establecieron una mayor potencia. El material arqueológico recuperado en esta primera campaña fue profuso. En 2016 se amplió el área de excavación unos metros hacia arriba en la

vertiente con el fin de instalar un nuevo sistema de contención de sedimentos, pues el sistema de maderos y puntales de 2013 se mostró ineficaz e inseguro. El resultado de esta campaña, iniciada en 2016 y finalizada en 2017, fue similar al del corte de 2013. Simultáneamente a las excavaciones de 2013 y 2016, la pequeña cavidad superior, denominada Covacha, se sometió a trabajos de limpieza y desobstrucción, y en ella apareció también una gran cantidad de materiales arqueológicos.

EL DEPÓSITO ARQUEOLÓGICO

El relleno sedimentario está formado por materiales alóctonos, procedentes del exterior y aportados a través de la Covacha superior, que forman un paquete en forma de cono de *débris*. En las distintas campañas se han identificado varias unidades estratigráficas, pero desde el primer momento de la excavación se pudo apreciar que se trata de un revuelto. Dadas las características deposicionales de la Sima del Ángel, ninguno de estos estratos se encuentra en posición primaria, sino que han sido continuamente alterados por la dinámica geológica (derrumbes, deslizamientos, etc.) e hídrica del yacimiento. El estudio del material arqueológico ha confirmado que se trata de un revuelto, pues en un mismo estrato se ha hallado una gran disparidad de materiales, cronológicamente datables en distintos períodos de la Prehistoria. La densidad de materiales arqueológicos en las distintas unidades estratigráficas es muy alta, especialmente a partir de la UE III. La condición de revuelto la demuestran rasgos como la presencia de cerámicas de diferentes períodos en cada uno de los estratos, la absoluta fragmentación y los indicios de rodamiento de éstos y la ausencia de conexiones anatómicas en los restos faunísticos y antropológicos. Por el momento no se observa otra tendencia deposicional en ninguno de los estratos más allá que la de un revuelto en una fuerte pendiente.

El material arqueológico exhumado abarca la mayor parte de la Prehistoria Reciente, desde el Neolítico antiguo hasta la Edad del Bronce, si bien también se han recuperado materiales paleolíticos procedentes del relleno pleistocénico del yacimiento exterior y la Covacha. Esta continuidad tan extensa en el tiempo se ha documentado en otros yacimientos cercanos, con el asentamiento de los primeros grupos neolíticos al menos desde el V milenio y con perduración hasta las edades del Cobre y el Bronce (Carrilero y Martínez, 1985). El registro exhumado en la Sima corresponde fundamentalmente con restos óseos y dentales, antropológicos y faunísticos, y fragmentos cerámicos, aunque no es nada despreciable la colección de objetos de adorno e instrumentos líticos recuperada. El registro exhumado en la Sima puede

correlacionarse con el material hallado en la Covacha superior durante los trabajos de desobturación y limpieza, y su análisis en conjunto pone en evidencia el uso funerario de la pequeña cavidad superior durante varias fases de la Prehistoria Reciente, cuando a la Sima le correspondió el papel de inmenso osario natural.

EL MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Los materiales cerámicos más antiguos hallados por el momento en la Sima del Ángel se corresponden con fragmentos a la almagra y con decoración incisa. Se trata principalmente de fragmentos de pequeños cuencos o vasitos con decoración incisa y con tratamiento a la almagra, si bien aparecen también galbos lisos con tratamiento a la almagra de color rojo pardo, fragmentos de asas de cinta, pequeños fragmentos de vasitos a la almagra con decoración impreso-incisa (Fig. 2), fragmentos de borde con decoración incisa en forma de retícula y galbos decorados a la almagra con decoración geométrica incisa. Se trata de un repertorio cerámico similar a los materiales documentados en el cercano yacimiento de Guta, en Priego de Córdoba, o los yacimientos de Viña Boronato, San Joaquín, La Polonia o Venegas en la Campiña cordobesa (Carrilero y Martínez, 1985). Por otra parte, aparecen numerosos galbos decorados con cordones en forma de espiga u hojas de acacia y fragmentos puntillados y reticulados cubiertos por pasta blanca muy similares a los aparecidos en San Joaquín (del Neolítico Reciente), así como asas perforadas como las que se han documentado en la Polonia e incisas paralelas como las de Venegas, del Neolítico Medio (Carrilero y Martínez, 1985).



FIGURA 2. Fragmentos cerámicos hallados en la Sima del Ángel en la campaña de 2016-2017. A la izquierda, el registro nº 93805 es un fragmento de borde de cuenco a la almagra con decoración impreso-incisa; a la derecha, fragmento de borde de cuenco nº 95339, con decoración geométrica impreso-incisa en forma de retícula romboidal

Por otra parte, en la Sima del Ángel se encuentran materiales cerámicos con paralelos claros en horizontes del Neolítico Antiguo bien conocidos como el de Nerja (Pellicer y Acosta, 1985), como un fragmento un poco tosco, de borde no muy definido y que se podría incluir dentro de este horizonte tanto por su estilo decorativo a base de reticulados incisos como por la incrustación de pasta roja, o los fragmentos con decoración cardial o cardialoide. Por otro lado, en el registro del Ángel aparecen otros elementos que podrían definir este horizonte cultural del Neolítico Antiguo, como son los fragmentos de brazaletes marmóreos lisos y que están bien documentados en el Neolítico Antiguo de Nerja (Pellicer y Acosta, 1985), mientras que los brazaletes marmóreos con líneas paralelas grabadas o los elaborados en pizarra negra, de los que también se han documentado individuos en la Sima del Ángel, se registran en el Neolítico Medio de Nerja. El Neolítico Reciente (segunda mitad del IV Milenio) también está representado en la colección de la Sima del Ángel a través de elementos como colgantes de pectúnculo, bien documentados en la secuencia de Nerja (Pellicer, 1964), además de cuentas discoidales y otros colgantes piriformes elaborados en calcita.

También aparece un gran volumen de material cerámico de la Edad del Cobre en la Sima del Ángel, como platos de diferentes formas, vasos y platos carenados con borde grueso almendrado, cerámicas estampilladas y decoraciones puntilladas. Del mismo modo, aparecen también fragmentos de grandes láminas de sílex obtenidas por presión y puntas de proyectil de base cóncava en sílex y que están bien documentadas en los niveles calcolíticos de Nerja (Pellicer y Acosta, 1985), dientes de hoz y fragmentos de vasos de la cultura del Vaso Campaniforme. Son numerosos también los cuencos de borde entrante y hemiesféricos, formas que persisten a lo largo de la Edad del Bronce por un posible fenómeno de conservadurismo de las formas cerámicas y que se acompañan de grandes concentraciones de fragmentos de grandes vasijas de almacenaje, formas de base plana, cuencos de paredes finas de borde entrante, fragmentos de queseras y cuencos parabólicos.

LOS RESTOS HUMANOS Y EL USO FUNERARIO DE LA SIMA DEL ÁNGEL

En la campaña de 2016-2017 se exhumó una gran cantidad de restos humanos que, junto con los hallados en el corte de 2013, componen una colección de más de 2000 registros (Fig. 3). Dadas las características y la dinámica de la cavidad, una gran parte se corresponde con pequeños fragmentos inclasificables. Al menos una quinta parte de los restos pertenece a individuos subadultos y, de los restos de adultos con edad de muerte

aproximada, en ningún caso se superan los 40 años. Los restos pertenecen a un mínimo de 61 individuos, de los cuales al menos 25 son inmaduros (15 de edad infantil I, 7 de edad infantil II y 3 de edad juvenil).

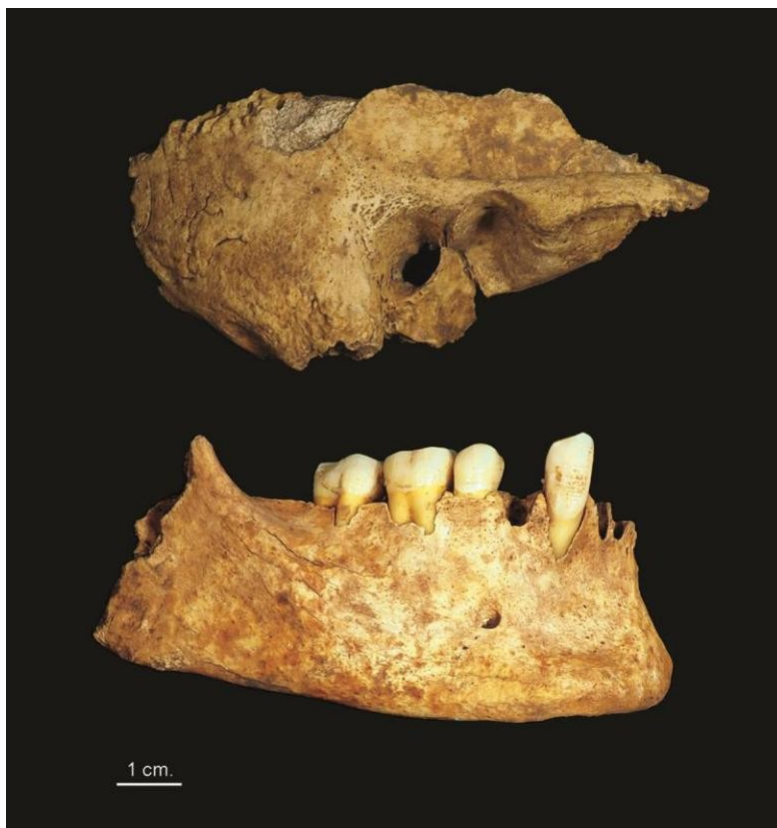


FIGURA 3. Restos humanos hallados en la Sima del Ángel en la Campaña de 2016-2017. Arriba, el registro P4-226 es un fragmento de hueso temporal derecho. Abajo, fragmento derecho de cuerpo mandibular con el registro P5-177.

Varios vestigios humanos, tanto de la Sima como de la Covacha del Ángel, han sido datados directamente por radiocarbono. Las fechas obtenidas (Tabla 1) confirman que, efectivamente, los restos de la Sima son más antiguos que los de la Covacha, que datan de la Edad del Bronce. En la Sima todas las fechas son del Calcolítico, del mismo modo que la totalidad de las muestras (N = 16) secuenciadas genéticamente (Olalde *et al.*, 2019) posee el perfil genético incuestionable del Calcolítico Ibérico.

Nº registro	Ref. laboratorio	Datación ¹⁴ C BP	Calibración BC
Sima 13	OxA-32885	4096 ± 31	2758 – 2569
Sima 339	Beta-441386	4280 ± 30	3008 – 2872
Sima 464	OxA-35790	4040 ± 28	2631 – 2474
Covacha 20125	MAMS28612	3485 ± 26	1887 – 1742
Covacha 20126	MAMS28613	3395 ± 26	1747 – 1628

TABLA 1. Relación de dataciones radiocarbónicas realizadas sobre restos humanos del complejo del Ángel.

Los registros de la Sima tienen fechas de la Edad del Cobre, mientras que los de la Covacha son del Bronce.

Las dataciones efectuadas así como el material exhumado y las características de deposición apuntan a un uso sepulcral de la Covacha, utilizada a modo de cueva sepulcral o dolmen natural, mientras que la Sima (a la que se accede desde dos agujeros en el suelo de la Covacha) habría sido el gran osario de esta cavidad funeraria, donde se habrían ido arrojando progresivamente los restos esqueléticos más antiguos mientras se depositaban nuevos restos mortales en la Covacha. Las fechas apuntan a un uso especialmente intensivo durante el Calcolítico, si bien el complejo se siguió usando con fines funerarios en la Edad del Bronce.

Sin embargo, hay una pequeña proporción de restos humanos (aproximadamente un 5% del total) que presenta señales de manipulación en su superficie, como marcas de corte, de desollamiento y de raspado, que derivan de un ritual funerario específico y que se han documentado en algunos yacimientos del Neolítico andaluz, como Las Majolicas, Malalmuerzo

o La Carigüela (García y Carrasco, 1981; Jiménez, 1990; Rubio, 1990; Jiménez-Brobeilet *et al.*, 1996; Boulestin, 1999; Botella *et al.*, 2000; Solari, 2010), algunos localizados en el entorno más cercano de la Sima del Ángel (Los Mármoles, El Pirulejo o la Cueva del Toro: Asquerino, 1999; Trujillo-Mederos *et al.*, 2014). El uso del yacimiento en el Neolítico está atestiguado por el material arqueológico (v. *supra*), de modo que la presencia de estas señales de manipulación intencional bien puede corresponder con el complejo ritual de estos primeros agricultores del Sur de la Península y que en ocasiones se ha interpretado como una práctica antropofágica (Boulestin, 1999; Botella *et al.*, 2000). En esta complejidad funeraria del Neolítico también pueden encajar las evidencias de termoalteraciones (Rubio, 2002) observadas en una mínima fracción de los huesos humanos de la Sima del Ángel, derivadas de la cocción (y por tanto también compatibles con la práctica caníbal: Botella *et al.*, 2000), pero también de la cremación parcial. No obstante, la gran cantidad de restos humanos quemados hallada en la Covacha superior (más de un 10% del total) puede corresponder con la fase final de la Edad del Bronce en que el ritual de la cremación se difunde en la Península Ibérica (Gusi y Luján, 2011). De este modo, los pocos huesos quemados aparecidos en la Sima (algunos de los cuales proceden del estrato de superficie) bien podrían pertenecer a este período.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ASQUERINO, M.D. (1999): “Sepulturas de la Prehistoria Reciente en Priego de Córdoba”, *Anales de Prehistoria y Arqueología* 15: 29-39.

BARROSO RUIZ, C., BOTELLA ORTEGA, D., CAPARRÓS, M., MOIGNE, A.M., CELIBERTI, V., TESTU, A., BARSKY, D., NOTTER, O., RIQUELME CANTAL, J.A., POZO RODRÍGUEZ, M., CARRETERO LEÓN, M.I., MONGE GÓMEZ, G., KHATIB, S., SAOS, T., GREGOIRE, S., BAILÓN, S., GARCÍA SOLANO, J.A., CABRAL MESA, A.L., DJERRAB, A., HEDLEY, I.G., ABDESSADOK, S., BATALLA LLASAT, G., ASTIER, N., BERTIN, L., BOULBES, N., CAUCHE, D., FILOUX, A., HANQUET, C., MILIZIA, C., MOUTOUSSAMY, J., ROSSONI, E., VERDÚ BERMEJO, L., DE LUMLEY, H. (2011): “The Cueva del Angel (Lucena, Spain): AnAcheulean hunters habitat in the South of theIberianPeninsula”, *Quaternary International* 243: 105-126.

BARROSO RUIZ, C., BOTELLA ORTEGA, D., CAPARRÓS, M., MOIGNE, A.M., CELIBERTI, V., MONCLOVA BOHÓRQUEZ, A., PINEDA CABELLO, L., MONGE GÓMEZ, G., TESTU, A., BARSKY, D., NOTTER, O., RIQUELME CANTAL, J.A., POZO RODRÍGUEZ, M., CARRETERO LEÓN, M.I., KHATIB, S., SAOS, T., GREGOIRE, S., BAILÓN, S., GARCÍA SOLANO, J.A., CABRAL MESA, A.L., DJERRAB, A., HEDLEY, I.G., ABDESSADOK, S., BATALLA LLASAT, G., ASTIER, N., BERTIN, L., BOULBES, N., CAUCHE, D., FILOUX, A., HANQUET, C., MILIZIA, C., ROSSONI, E., VERDÚ BERMEJO, L., POIS, V. y DE LUMLEY, H. (2012): “La cueva del Ángel (Lucena, Córdoba): un hábitat achelense de cazadores en Andalucía”, *Menga* 03: 27-58.

BOTELLA, M.C., ALEMÁN, I., JIMÉNEZ, S.A. (2000): *Los Huesos Humanos. Manipulación y Alteraciones*. Barcelona, Bellaterra.

BOULESTIN, B. (1999): *Approchetaphonomique des restes humains. Le cas des Mésolithiques de la grotte des Perrats et le problème du cannibalisme en préhistorierécenteeuropéenne*. Oxford, BAR International Series 776.

CARRILERO MILLÁN, M.y MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.(1985): “El yacimiento de Guta (Castro del Río, Córdoba) y la Prehistoria Reciente de la Campiña Cordobesa”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 10: 187-223.

GARCÍA SÁNCHEZ, M. y CARRASCO RUS, J. (1981): “«Cráneo-copa» eneolítico de la Cueva de la Carigüela de Píñar (Granada)”, *Zephyrus* XXXII –XXXIII: 121-131.

GUSI, F. y LUJÁN, J. (2011): “Enterramientos infantiles y juveniles durante la edad del bronce peninsular: una aproximación cuantitativa”, *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló* 29: 153-208.

JIMÉNEZ BROBEIL, S.A. (1990): “Rituales funerarios neolíticos en la Alta Andalucía. Estado actual de la cuestión”, *Zephyrus* 43: 125-130.

JIMÉNEZ-BROBEIL, S.A., BOTELLA, M.C. y ALEMÁN, I. (1996): “Cráneos trepanados neolíticos de Andalucía Oriental”, en A. Pérez Pérez (coord.), *Salud, enfermedad y muerte en el pasado: consecuencias biológicas del estrés y la patología*. Actas del III Congreso Nacional de Paleopatología, Barcelona, 18 – 21 de Septiembre de 1995: 271-276. Barcelona, Fundación Uriach.

OLALDE, I; MALLICK, S.; PATTERSON, N.; ROHLAND, N.; VILLALBA-MOUCO, V.; SILVA, M.; DULIAS, K.; EDWARDS, C.J.; GANDINI, F.; PALA, M.; SOARES, P.; FERRANDO-BERNAL, M.; ADAMSKI, N.; BROOMANDKHOSHBAHT, N.; CHERONET, O.; CULLETON, B.J.; FERNANDES, D.; LAWSON, A.M.; MAH, M.; OPPENHEIMER, J.; STEWARDSON, K.; ZHANG, Z.; JIMÉNEZ ARENAS, J.M.; TORO MOYANO, I.J.; SALAZAR-GARCÍA, D.C.; CASTANYER, P.; SANTOS, M.; TREMOLEDA, J.; LOZANO, M.; GARCÍA BORJA, P.; FERNÁNDEZ-ERASO, J.; MUJIKALUSTIZA, J.A.; BARROSO, C.; BERMÚDEZ, F.J.; VIGUERA MÍNGUEZ, E.; BURCH, J.; COROMINA, N.; VIVÓ, D.; EBRIÀ, A.; FULLOLA, J.M.; GARCÍA-PUCHOL, O.; MORALES, J.I.; OMS, F.X.; MAJÓ, T.; VERGÈS, J.M.; DÍAZ-CARVAJAL, A.; OLLICH-CASTANYER, I.; LÓPEZ-CACHERO, F.J.; SILVA, A.M.; ALONSO-FERNÁNDEZ, C.; DELIBES DE CASTRO, G.; JIMÉNEZ ECHEVARRÍA, J.; MORENO-MÁRQUEZ, A.; PASCUAL BERLANGA, G.; RAMOS-GARCÍA, P.; RAMOS MUÑOZ, J.; VIJANDE VILA, E.; AGUILELLA ARZO, G.; ESPARZA ARROYO, A.; LILLIOS, K.T.; MACK, J.; VELASCO-VÁZQUEZ, J.; WATERMAN, A.; BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L.; BENITO SÁNCHEZ, M.; AGUSTÍ, B.; CODINA, F.; DE PRADO, G.; ESTALRRICH, A.; FERNÁNDEZ FLORES, A.; FINLAYSON, C.; FINLAYSON, G.; FINLAYSON, S.; GILES-GUZMÁN, F.; ROSAS, A.; BARCIELA GONZÁLEZ, V.; GARCÍA ATIÉNZAR, G.; HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S.; LLANOS, A.; CARRIÓN MARCO, Y.; COLLADO BENEYTO, I.; LÓPEZ-SERRANO, D.; SANZ TORMO, M.; VALERA, A.C.; BLASCO, C.; LIESAU,

C.; RÍOS, P.; DAURA, J.; DE PEDRO MICHÓ, M.J.; DIEZ-CASTILLO, A.A.; FLORES FERNÁNDEZ, R.; FRANCÈS FARRÉ, J.; GARRIDO-PENA, R.; GONÇALVES, V.S.; GUERRA-DOCE, E.; HERRERO-CORRAL, A.M.; JUAN-CABANILLES, J.; LÓPEZ-REYES, D.; MCCLURE, S.B.; MERINO PÉREZ, M.; OLIVER FOIX, A.; SANZ BORRÀS, M.; SOUSA, A.C.; VIDAL ENCINAS, J.M.; KENNETT, D.J.; RICHARDS, M.B.; WERNER ALT, K.; HAAK, W.; PINHASI, R.; LALUEZA-FOX, C. y REICH, D. (2019): “The Genomic History of the Iberian Peninsula over the Past 8,000 years”, *Science* 363: 1230-1234.

PELLICER, M. (1964): “La cerámica impresa del Neolítico Inicial en el Mediterráneo Occidental”, *Zephyrus* XV: 101-124.

PELLICER, M. y ACOSTA, P. (1985): “Las cerámicas decoradas del Neolítico y Calcolítico de la cueva de Nerja. Horizontes culturales y cronología”, *Habis* 16: 389-416.

RUBIO DE MIGUEL, I. (1990): “Enterramiento y Ritual en el Neolítico Hispano”, *Zephyrus: revista de Prehistoria y Arqueología* 43: 137-141.

RUBIO DE MIGUEL, I. (2002): “El Mundo Funerario Neolítico Peninsular. Algunas Reflexiones sobre su Trasfondo Social”, *Anales de Prehistoria y Arqueología* 17-18: 53-66.

SOLARI GIACHINO, A. (2010): Identificación de Huellas de Manipulación Intencional en restos Óseos Humanos de Origen Arqueológico. Tesis Doctoral, Granada, Universidad de Granada.

TRUJILLO-MEDEROS, A., MARTÍN SOCAS, D., CAMALICH MASSIEU, M.D. y ARNAY DE LA ROSA, M. (2014): “Los Restos humanos de la Cueva de El Toro (El Torcal, Antequera) en el Contexto Andaluz”, III Congreso de Prehistoria de Andalucía (Antequera, 2014), Antequera.